

ANÁLISIS CRÍTICO DE LA NECESIDAD DE FORMAR COMPETENCIAS LECTORAS EN EL SISTEMA EDUCATIVO COLOMBIANO

CRITICAL ANALYSIS OF THE NEED TO TRAIN READING SKILLS IN THE COLOMBIAN EDUCATIONAL SYSTEM

Autor: Amparo González Gamboa

Correo: amparog@hotmail.com

Código ORCID: <https://orcid.org/0000-0002-0732-8688>

RESUMEN

Para abordar el presente análisis, fue necesario hacer una confrontación teórica desde el plano ideal y óptimo para el desarrollo de competencias lectoras, con las evidencias de algunas investigaciones que muestran realidades conflictivas en Colombia en torno al desarrollo de este tipo de competencias en los estudiantes. La manera como se desarrolló el escrito se sustentó en un artículo de discusión teórica, basado en una metodología ensayo teórico, cuyo propósito es el logro de conocimientos relacionados con el desarrollo de competencias lectoras, como base fundamental para la formación holística que hoy día se requiere. El resultado de la disertación teórica, hace ver que los docentes no poseen un referente de intervención e incentivo en torno a la teoría, y esto ha perjudicado el desarrollo de las competencias lectoras, y con ello se estaría hablando de una serie de consecuencias serias en lo académico, personal y profesional del presente y futuro del estudiante de básica primaria en Colombia; aporte al conocimiento que permitirá orientar investigaciones y prácticas pedagógicas para el logro de un nuevo rumbo hacia la efectividad y trascendencia en la formación ciudadana.

Descriptor: Lectura, competencias lectoras, formación holística.

ABSTRACT

To address this analysis, it was necessary to make a theoretical confrontation from the ideal and optimal level for the development of reading skills, with the evidence of some research that shows conflicting realities in Colombia around the development of this type of skills in students. The way in which the writing was developed was based on a theoretical discussion article, based on a theoretical essay methodology, whose purpose is the achievement of knowledge related to the development of reading skills, as a fundamental basis for the holistic training that is required today. The result of the theoretical dissertation shows that teachers do not have a reference for intervention and incentive around the theory, and this has harmed the development of reading skills, and with this we would be talking about a series of serious consequences in the academic, personal and professional aspects of the present and future of the primary school student in Colombia; contribution to the knowledge that will guide research and pedagogical practices to achieve a new direction towards effectiveness and transcendence in citizen education.

Descriptors: Reading, reading skills, holistic training

Hacia una comprensión general de la lectura y la formación humana

Dentro de las posibilidades cognitivas, interpretativas, intersubjetivas y, por consiguiente de socialización que tiene el ser humano, hay que destacar a la lectura como la actividad, habilidad y proceso, dado para captar información de manera asíncrona y atemporal para que cada persona alcance distintos objetivos, consecuentes con sus intereses auténticos; un espacio donde se destaca la importancia de la lectura es el ámbito escolar, primero por ser una de las principales metas curriculares de formación, pero detrás de todo eso se halla la posibilidad de brindar la virtud al hombre de conocer, pensar e imaginar, todo lo que es una necesidad cognoscente y, puede satisfacerla a través del conocimiento expuesto en un texto generalmente escrito que ha de leer.

Por lo tanto, hay que entender inicialmente y, a grandes rasgos, que la lectura implica generar una serie de significados lingüísticos o una serie de signos impresos en un determinado texto y con ello, construir el significado global del mismo, que es asumida por el ser humano para fundamentarse, descubrir y reconocer aquellas cosas o fenómenos que se encuentran inmersos en cada palabra escrita del texto que se intenta decodificar, comprender, interpretar y asumir una postura crítica – personal frente a eso. En este sentido hay que citar a Vega (2015) quien asegura que:

Leer no es sólo poder decodificar un conjunto de grafías y pronunciarlas de manera correcta, sino, fundamentalmente, se trata de comprender aquello que se lee, es decir, ser capaz de reconstruir el significado global del texto; ello implica identificar la idea núcleo que quiere comunicarnos el autor. El propósito que lo lleva a desarrollar dicho texto, la estructura que emplea, se puede decir que implica una acción intelectual de alto grado de complejidad en la que, el que lee elabora un significado del texto que contempla lo escrito por el autor. (p.1)

Respecto a lo descrito, hay que entender a la lectura como una actividad compleja que se sitúa dentro de un proceso comunicativo, cuya finalidad es comprender el contenido inmerso en el texto, saber de qué habla, qué dice y con qué propósito se escribe, y en ella intervienen distintos procesos cognitivos que implican desde reconocer significados en algunos gráficos y símbolos, hasta imaginarse la situación narradas en los textos, consecuente con se ha podido destacar de Vega (Ob. Cit.), como una oportunidad de recrear y transportar la mente de una persona hasta un espacio irreal, propio de las bondades de la mente frente a la palabra expuesta en un escrito.

Desde una perspectiva desestructurada, el aprendizaje de la lectura se da en contextos informales, es decir, desde el hogar, con sus familiares, y empieza por simple asociación lingüística entre el significado y el significante de un determinado objeto de conocimiento, por ejemplo, el nombre de un producto, se relaciona con la imagen comercial, que es enseñado a través de asociación (entre tantas alternativas) por sus padres, y en otro momento el logro es reconocido.

Pero esto no llega hasta aquí, también la lectura recreativa de cuentos ilustrados, que se gestiona en el seno del compartir hogareño, por ejemplo, justo antes de dormir, y en la misma medida en que el padre, la madre u otro familiar va leyendo, el niño o la niña pueden darse cuenta de las palabras que se están pronunciando a la luz de las ilustraciones que acompañan el texto. De seguro que, a más de uno le tomará por sorpresa que algunos niños puedan leer el cuento sin haber memorizado antes cómo es la organización silábica de las palabras, y esto lleva a entender lingüísticamente que comenzó a leer, aunque, de manera no tan exacta ni técnica como se exige en el área curricular de Lengua Española o en la escolarización en general.

Al respecto, Vygotsky (1979) señala que “todo aprendizaje en la escuela siempre tiene una historia previa, todo niño ya ha tenido experiencias antes de entrar en la fase escolar, por tanto, aprendizaje y desarrollo están interrelacionados desde los primeros días de vida del niño” (p.43), por lo tanto, los procesos formativos del hombre si bien se pueden realizar en la escuela, requieren ser complementados desde el hogar y desde las interrelaciones sociales donde empiezan a gestarse los conocimientos que sirven para el desenvolvimiento vital del estudiante; sin embargo, esto no excluye a la lectura como habilidad y competencia global de cada individuo, que empieza a aprenderse desde el hogar.

En efecto, no se pueden dejar de lado los conocimientos ya adquiridos por el estudiante, sino por el contrario, se parte de ellos para obtener nuevas experiencias que le van a permitir desenvolverse asertivamente en un contexto complejo, donde el conocer y los procesos exploratorios autónomos se facilitan con las competencias lectoras (Vygotsky, Ob. Cit.).

Referentes Ideales en la Formación de la Lectura

Con relación a lo anterior, Valdivieso (2004) expresa que “hay un conjunto de procesos cognitivos intrínsecos al desarrollo que emergen antes de empezar el aprendizaje formal de la lectura y que son determinantes para el éxito inicial” (p.7). Es decir, procesos que le permiten alcanzar aprendizajes donde el estudiante asocia, construye, aprende e interioriza conceptos dando significados y, también, demostrando que están preparados para adquirir y reafirmar sus habilidades mentales a través de las experiencias vividas y de sus conocimientos previos, que le servirán para construir y reconstruir su vida, sus conceptos y su porvenir.

Para esto, las instancias formales de la educación han debido pasar por distintos enfoques teóricos, que le han favorecido para identificar metas en relación a los mismos problemas existenciales de la humanidad, y también se han presentado distintas propuestas metodológicas, que sirven de base para hacer intervenciones pertinentes que orienten el logro de efectos específicos en los educandos desde lo antropológico, cultural, social y, no menos importante, escolar. Resultado de este devenir de las corrientes teóricas educativas, es el enfoque por competencias, el cual está en boga de los procesos didácticos colombianos hoy día, pues Trujillo-Segoviano (2014) asegura que:

En la actualidad es común escuchar y leer el término competencia no solo en el ámbito educativo sino en diversas áreas profesionales y laborales, este vocablo irrumpió en el léxico profesional a finales del siglo XX y se ha popularizado en los últimos años. (p.307)

Elemento que ha surgido en la misma medida en que otras corrientes no pudieron mostrar utilidad vital a aquello que se aprendía en las clases, y que era un tiempo invertido por cada persona, para cumplir con los propósitos de cualquier ciudadano, a favor de responder a las demandas socio-culturales en un contexto determinado. Entender este enfoque, implica también saber la concepción del término o sustantivo reconocido como competencia, y puede ser referenciado según Trujillo-Segoviano (Ob. Cit.), de la siguiente manera:

El término competencia tiene sus orígenes en el verbo latín *competere*, (ir una cosa al encuentro de otra, encontrarse, coincidir,) el cual evoluciona en dos verbos: *competere* adquiere el significado de pertenecer a, incumbir da lugar al sustantivo competencia y al adjetivo competente cuyo significado es apto o adecuado. Y *competere* se usa con el significado de pugnar con, rivalizar con, contender con, da lugar al sustantivo competición, competencia, competidor, competitividad, así como al adjetivo competitivo. (p.308)

Así, hay que aclarar que en términos educativos, está dado a enfrentar una habilidad, conocimiento, actitud o técnica particular, a una exigencia espontánea y compleja que le presenta el entorno, y que puede ser propensamente desarrollada de manera formal, a través de los medios y propósitos de la educación escolar de estos tiempos.

Este enfoque en definitiva es representado por fuentes primarias como aquella que se deriva de las teorías de Díaz-Barriga (2006), quien asegura que: “la perspectiva centrada en las competencias se presenta como una opción alternativa en el terreno de la educación, con la promesa de que permitirá realizar mejores procesos de formación académica” (p.8), elemento que forma parte de los procesos de formación innovadores, y es una tendencia contemporánea orientada a generar las mejores oportunidades de desenvolvimiento y realización, que los seres humanos día a día tienen al enfrentar las dinámicas complejas de ese entorno que les rodea y les incide directamente.

Como complemento argumentador, hay que tomar en cuenta los aportes del Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2006), organismo que especifica el enfoque por competencias dentro del contexto colombiano, lugar de interés para acercar los fundamentos teóricos a un escenario real y concreto, en el cual recibe el nombre curricularmente como Estándares Básicos de Competencias, y en este sentido expone:

Los estándares básicos de competencias constituyen uno de los parámetros de lo que todo niño, niña y joven debe saber y saber hacer para lograr el nivel de calidad esperado a su paso por el sistema educativo y la evaluación externa e interna es el instrumento por excelencia para saber qué tan lejos o tan cerca se está de alcanzar la calidad establecida con los estándares. (p.9)

De aquí la importancia de desarrollar competencias en los ciudadanos, para que estos puedan cumplir un rol protagónico en los distintos escenarios colombianos donde se desenvuelven, pero, dentro de tantas, las competencias lectoras son las que se quieren destacar en este momento, pues éstas tienen un impacto holístico en el ser humano, como en el ambiente social y cultural en el que se educa, determinan las posibilidades de incrementar habilidades, conocimientos y virtudes psicológicos y académicos, favorecen el progreso de las destrezas fonológicas, permite asumir una posibilidades de respuestas frente a las diferencias lingüísticas que deben confrontar, así como la posibilidad de dar respuestas problemas de conciencia fonológica y de procesamiento fonológico, todos con beneficios para el diario vivir que interconectan las aspiraciones con el camino y las metas alcanzadas, para gestionar el desarrollo integral de los seres humanos.

Este proceso debe ser desarrollado y estar contemplado con todo un entramado curricular, institucional y didáctico, que define los alcances de cada acción educativa, bajo un propósito definido, el cual se convierte en el centro de atención de cada acción de enseñanza, orientada hacia el logro de un aprendizaje, que se materializa en una competencia definida.

En este sentido, el enfoque por competencias orientado hacia la lectura, está dado a enseñar y estimular un conjunto de posibilidades de respuesta, para que el estudiante se enfrente a las fuentes de información, ideas, pensamientos, experiencias y conocimiento, con la intención de que pueda apropiarse de estos en escenarios escolares, así como contextuales, oportunos para promover el desarrollo y superación personal, social, cultural, académico y escolar. Desde esta perspectiva el MEN (2006), conceptualiza las competencias lectoras, como:

La necesidad de consolidar una tradición lectora en las y los estudiantes a través de la generación de procesos sistemáticos que aporten al desarrollo del gusto por la lectura, es decir, al placer de leer poemas, novelas, cuentos y otros productos de la creación literaria que llenen de significado la experiencia vital de los estudiantes y que, por otra parte, les permitan enriquecer su dimensión humana, su visión de mundo y su concepción social a través de la expresión propia, potenciada por la estética del lenguaje. (p.25)

De allí que el estudiante se apropie de la lectura, y de las bondades que esta presenta, para que su ser entero esté dispuesto a consolidar conocimientos de distinta índole, que le favorezcan su crecimiento personal, académico y cultural, para luego ser traducido en oportunidades a la hora de acceder a las metas existenciales que generen bienestar y calidad de vida, que se convierten en el norte a seguir en el proceso de formación. Para complementar mejor esta idea el MEN (Ob. Cit.) declara:

Se busca el desarrollo del gusto por la lectura, se apunta a que se llegue a leer entre líneas, a ver más allá de lo evidente, para poder así reinterpretar el mundo y, de paso, construir sentidos transformadores de todas las realidades abordadas. Se busca entonces desarrollar en el estudiante, como lector activo y comprometido, la capacidad de formular juicios sustentados acerca de los textos, esto es, interpretarlos y valorarlos en su verdadera dimensión. (p.25)

Es decir, que se vea a la lectura en líneas generales como el camino de potencialización de virtudes cognitivas, epistemológicas y didácticas, para gestionar aprendizajes de la mejor manera, y desarrollar habilidades interpretativas que tienen funciones escolares – académicas, así como sociales, interpersonales, entre otras bondades, que van a propiciar mejores oportunidades para cada uno de los educandos y su entorno sociocultural.

Todo posible a través del fenómeno de “darse cuenta”, posible luego de un encuentro del estudiante o individuo con un texto determinado, que pueda obtener las ideas preponderantes, hallar su significado y, buscar utilidad frente a los retos que cada quien debe enfrentar en su diario quehacer. A favor de esto, el MEN (2006) se propone como meta fundamental “el desarrollo de competencias relacionadas con lo estético, lo emocional, lo cultural, lo ideológico, lo cognitivo y lo pragmático” (pp.25-26), competencias que deben ser desarrolladas para cumplir distintos objetivos, dentro del gran propósito que es vivir cada vez mejor conforme a las aspiraciones inéditas de cada ser humano, inmerso siempre en un referente cultural.

Pero estas competencias no son importantes solo para el contexto escolar, nunca se puede obviar la necesidad de una educación para la vida y, por tanto, complejas razones que ratifican la importancia de llevar el proceso lector dentro del contexto en el cual se encuentra inmerso el estudiante, ya que este es un medio para hacer de las competencias un trasegar positivo que se involucra con cada uno de los procesos de enseñanza y aprendizaje, importante para crear ciudadanos aptos, dispuestos y holísticos, con la posibilidad de alcanzar los grandes retos de la vida misma. Esto complejo y holístico, tiene cabida sin duda alguna en lo que Morín (2011) ha denominado la vía para el futuro de la humanidad, e incluso, se ve contundentemente que es el futuro en realidad y al respecto menciona:

La globalización es el estadio actual de la mundialización. Empieza en el año 1989, tras el hundimiento de las llamadas «economías socialistas». Es fruto de la conjunción entre un bucle retroactivo del auge desenfrenado del capitalismo (que, bajo la égida del neoliberalismo, invade los cinco continentes) y el auge de una red de telecomunicaciones instantáneas (fax, teléfono móvil, Internet). Esta conjunción hace posible la unificación tecnoeconómica del planeta. (p.21)

Referente que muestra la condición actual que vive el ser humano desde lo epistemológico, lo social e incluso en temas relacionados con la salud, donde el mismo quehacer humano, aferrado a sistemas políticos, económicos, en fin, de todo tipo, ha desencadenado nuevos retos a los cuales se debe enfrentar a diario de manera oportuna, y esto es posible cuando las competencias lectoras que se desarrollan, se aplican incluso durante una conversación con otras personas del entorno donde convive en sus facetas familiares, sociales, culturales, espirituales, políticas e incluso personales. .

De acuerdo con lo mencionado, Picon (2021) tiene sus aportes, y muestra de los fenómenos complejos del hombre actual es La COVID-19 que “conllevó al aislamiento social obligatorio en casi todos los países para prevenir su propagación, planteando la necesidad de continuar aprendizajes mediante nuevos escenarios de enseñanza-aprendizaje por medios no presenciales” (p.1) y, de los cuales no se pueden deslastrar las condiciones y desenvolvimiento del hombre en estos tiempos.

A razón de lo expuesto y en función de la argumentación del discurso que se genera aquí, las competencias lectoras se convierten en una de esas cosas que no se pueden quedar atrás, según el mismo Picon (Ob. Cit.) se asegura que “una competencia esencial para el éxito académico, es la comprensión lectora, la cual, a su vez, permite desenvolverse en la sociedad y tener una vida exitosa, dado que, su apropiación conlleva desarrollo personal y social” (p.1), elemento que debe ser abordado a través de las Tecnologías de la Información y Comunicación (TIC), como entornos complejos de enseñanza que se equiparan a las exigencias de distanciamiento social, pero también se ajustan a las adaptaciones de intermitencia dadas con la vuelta del encuentro presencial.

Esto sin duda alguna, también forma parte de los retos que deben afrontar las escuelas rurales, pues deben desplegar un sinnúmero de acciones que combinen la formación, la pedagogía, la cultura, el trabajo colaborativo, cooperativo y el acercamiento comunitario, ya que a su alrededor se encuentra una serie de costumbres y tradiciones propias de ese entorno y, se deben complementar

con la formación y la práctica que permita rescatar y fortalecer estos saberes empíricos y, llevarlos a la construcción de nuevos conocimientos, conservando su esencia y su autonomía, pero, para ello se debe contar con el desarrollo del enfoque por competencias, de manera que en estos escenarios específicos, también se propicie el aprendizaje de una lectura efectiva y trascendental, en pro de servir de habilidad básica para gestionar beneficios holísticos en las personas del sector rural.

De esta manera se debe reconocer que, en las escuelas rurales se han venido aplicando los modelos para el emprendimiento de una educación innovadora, la cual subyace en las estructuras teóricas de la metodología de Nueva Escuela en Colombia, que desde el pasado hasta el día de hoy, ha fungido como principio axial de los procesos de formación ciudadano en aras de construir una sociedad productiva, y consecuente ante las necesidades de evolución, mejora y desarrollo; al respecto el mismo Ministerio de Educación Modalidad Educación Rural (2011), asegura que la Escuela Nueva “se trató de un movimiento que promovía la innovación en toda la escuela” (p.26), en aras de salir de la tradicionalidad que sumergía los procesos formativos en una dinámica viciosa y anquilosada.

Esta unificación entre la metodología de Escuela Nueva y el enfoque por competencias, orientados hacia la lectura, ha hecho que el proceso lector esté dado a la potencialización de virtudes, habilidades, conocimientos y destrezas para decodificar, comprender y aplicar información que se presenta en los textos, pero también en el contexto rural, un contexto plagado por homogenización, unificación, pero con ansias de ser trascendental, a la hora de generar espacios que puedan ayudar al estudiante a desenvolverse en los distintos escenarios de la vida misma donde cada uno de ellos convive y coexiste, generando repercusiones trascendentales en materia educativa, pero también en todos los planos de la vida humana.

Crisis en la Formación de Competencias Lectoras

Ahora bien, Colombia como muchos países de Latinoamérica atraviesa una problemática marcada por el bajo rendimiento académico que logran sus alumnos. Los efectos de la aplicación de las pruebas Pisa 2018 según el artículo publicado por la revista Semana (2020) dice: “Colombia, el país de la Oede con los resultados más bajos en las pruebas Pisa 2018” (s/p), este artículo muestra una referencia de síntomas que demuestra el decreciente alcance de objetivos educativos desde 2015, referente que abre las puertas para una deconstrucción teórica, a ser abordada en el presente artículo, a través de las posibilidades de la ciencia en sus distintos niveles y paradigmas, en aras de identificar debilidades y amenazas que giran alrededor de estos resultados, para reconocer la existencia de este conflicto, e intentar darle una solución asertiva, conteste a las demandas de formar en los ciudadanos competencias lectoras.

Muestra evidente de esto, es la revista Semana, la cual expresa en sus líneas los bajos resultados en la aplicación de las pruebas internas y externas como las pruebas saber, emanadas por el Ministerio de Educación Nacional (MEN) para la educación básica primaria, quienes reflejan un bajo nivel en comprensión lectora; estas falencias crean una brecha que escasamente permite alcanzar las competencias establecidas por el MEN, como requisito protocolar de las instituciones educativas para permitir el avance de grado, entre otros, sin impacto significativo para el diario vivir.

Además de lo comentado, y para argumentar la afirmación contundente que se ha expuesto, Picon (Ob. Cit.) resalta: “los resultados en las diferentes evaluaciones ejecutadas han sido deficientes desde el ámbito local, nacional e internacional, a fin de formar ciudadanos competentes que participen oportunamente en la sociedad” (p.1), referentes que develan la problemática, y se hace más significativa en materia de formación de competencias lectoras, como elemento básico y fundamental en la formación escolar de los educandos.

A partir de lo descrito, sería conveniente plantear también como síntomas de este análisis crítico, el uso de métodos sintéticos de decodificación de una manera memorística y repetitiva; sin haber cumplido con el abordaje de las competencias básicas para el logro de la comprensión del texto, la carencia de un plan lector que permita contextualizar al estudiante de acuerdo a su edad, desarrollo intelectual y emocional, los lleva a aprendizajes con un mínimo de alcance, sin mayor creatividad, disminuyendo el placer y amor por estas competencias, al restarle importancia a la aplicabilidad de estos conocimientos a la vida misma de los estudiantes, de manera que, hay limitaciones en reconocer la importancia de las competencias lectoras, porque estas no ayudan a los seres humanos a su desenvolvimiento cotidiano.

Todas estas afirmaciones se sustentan en las ideas parafraseadas de Picon (Ob. Cit.), pues son pocos los procesos formativos en general que han desarrollado el gusto por la lectura, debido al escaso material didáctico que allí reposa y a la falta de estrategias de los docentes en relación con la formación de esta competencia; asimismo, se puede significar interpretativamente del autor en cita que existe una estimulación inadecuada hacia la lectura compleja y trascendental, lo que conlleva en algunos casos al bajo desarrollo de sus capacidades cognitivas básicas, que inician desde lo escolar y afectan lo personal, así como lo social de cada persona; en función de esto, los docentes escasamente han brindado las oportunidades educativas, para desarrollar las habilidades pertinentes con el logro de competencias de lectura en los estudiantes. Con base de lo argumentado hasta aquí, Picon (2021), complementa que en la actualidad persisten significativamente los:

Problemas para comprender textos, manifestado en deficiente comprensión de las tareas solicitadas, viéndose en la necesidad de leer una y otra vez; escasas del vocabulario, dificultad para relacionar ideas con sus propias experiencias o las ideas previas del lector, juzgar y valorar ideas; dificultad para discriminar las ideas transcendentales de las secundarias, deducir la idea principal y el propósito del texto. (p.2)

En relación con lo anterior, y en función de las posibilidades que brinda la fundamentación teórica, es fácil inferir de manera formal que en la actualidad puede ser común que se presenten dificultades al enfrentarse al proceso lector como síntomas de la situación crítica que se quiere destacar aquí, pues todos los referentes descritos hacen latente la existencia de una divergencia entre las posibilidades de la lectura y algunas realidades existenciales en los procesos de formación escolar en básica, referente que sirven para suponer serias debilidades en la aplicación de planteamientos curriculares, tal vez por ser inapropiados para la enseñanza actual en contextos rurales, para la formación en torno a las competencias lectoras o vinculadas con la enseñanza de la lectura en líneas generales, las cuales se rigen bajo estructuras rigurosas altamente racionalizadas, ajustadas a estándares, y alejadas de las realidades que viven a diario los educandos.

De allí que se puedan plantear algunas causas contundentes, y la más significativa está relacionada con el docente, tal como se comentaba inicialmente en párrafos anteriores, pues no maneja los conocimientos claros sobre los procesos a seguir para el logro de buenas competencias lectoras; tampoco se apropia del enfoque por competencias, basado en una corriente constructivista, y mucho menos se apropia de las bondades dialécticas, generalizadas, multifacéticas y transdisciplinarias que caracteriza a los procesos educativos desarrollados en las zonas rurales, que es viable a través de la aplicación de la metodología de Escuela Nueva (Ministerio de Educación Modalidad Educación Rural, 2011). Adicional a la causa principal descrita, también conviene citar a Morín (Ob. Cit.) quien propone como causa la siguiente complejidad derivada de la teoría del caos humano:

Nosotros, los habitantes del mundo occidental u occidentalizado, sufrimos, sin ser conscientes de ello, dos tipos de carencias cognitivas:

- la ceguera propia de un modo de conocimiento que, al compartimentar los saberes, desintegra los problemas fundamentales y globales que exigen un conocimiento interdisciplinar;
- el occidentalocentrismo, que nos coloca en el trono de la racionalidad y nos da la ilusión de poseer lo universal.

Por lo tanto, no es sólo nuestra ignorancia, también es nuestro conocimiento lo que nos ciega. (p.19)

Es decir, nuestro estilo de pensamiento aún sigue subyugado a una objetividad predominante y hegemónica, a una comprobación como método de enseñanza, y esto hace perdurable la tradición de una racionalidad, que ignora lo complejo y espontáneo del ser humano, apegado a estructuras arcaicas y anquilosadas, que hacen ver a la enseñanza de la lectura, un fenómeno de repetición protocolar, al que se puede llegar solo los que cumplan con el plan burocrático instaurado por las élites académicas en literatura y lingüística. En este sentido, se deriva una preocupación primordial por las dificultades que presentan los educandos, en relación a la comprensión lectora, y todo se vincula con la idea de seguir desencadenando bajos rendimientos en las áreas obligatorias de cada grado, y esto termina influyendo en las aspiraciones de vida, y en la motivación al logro de los proyectos existenciales que tiene cada ser humano.

En consecuencia, si en la adquisición de competencias comunicativas lectoras no se tratan a tiempo, estas falencias se seguirán presentando limitaciones en la formación escolar, que disminuirá el desempeño efectivo en algunas actividades planeadas por los docentes y, por ende, seguirán viéndose reflejados resultados deficientes en los procesos de adquisición de conocimiento, o más preocupante aún, en la autogestión de conocimientos, que tienen sus repercusiones dentro y fuera del aula. De igual manera, la autoestima del educando se verá afectada pues, al contar con un mínimo de destrezas para desenvolverse con coherencia y seguridad en su medio actual lo dejará en desventaja ante el grupo sociocultural que le rodea, y puede desencadenar consecuencias en el plano personal de cada individuo.

Por esta razón, surge la necesidad de desarrollar competencias lectoras en los estudiantes sobre todo en el sector rural colombiano, un espacio que ha sido objeto de intervención de muchas investigaciones, pero que aún requiere de reflexiones teóricas, dilucidaciones paradigmáticas y críticas abstractas – formales, que permitan comprender el eje medular de la problemática que se presenta en la actualidad, y esto favorezca al mismo tiempo, generar conocimiento en cada proceso de aprendizaje de los niños, de manera que el aprendizaje de la lectura y el desarrollo de competencias lectoras, sirva de base para el formar holísticamente a los ciudadanos colombianos, y esto permita consolidar una sociedad con virtudes para llegar hasta la realización a través del desarrollo de conocimientos complejos, que le permitan enfrentar la vida de la mejor manera posible, a través de la interpretación, comprensión, decodificación y análisis crítico de la realidad, todo posible a través de la lectura.

Reflexiones Finales

Una vez se abordaron todos los elementos teóricos dentro del presente artículo, relacionados con el ideal y la problematización en el desarrollo de competencias lectoras, hay que dar una referencia sucinta de lo que emergió del análisis crítico contrastivo, de manera que pueda hacer ver al lector el estatus y el porvenir de la formación humana dentro del sistema educativo colombiano.

Desde esta intencionalidad, el escrito permitió ver consistentemente el significado de competencias lectoras como conocimientos conceptuales, habilidades, actitudes y valores que se armonizan en su totalidad compleja para permitirle a cada ser humano desenvolverse asertivamente frente a las situaciones inesperadas y variables de la vida en su plena espontaneidad. Desde esta perspectiva, se reconocen las competencias lectoras, como una necesidad que trasciende los criterios escolares y está dada a desarrollar procesos cognitivos, capacidades neurológicas y virtudes personales – humanistas, incidentes en el buen vivir, de seguro.

Para esto el docente debe partir de un modelo constructivista al reconocer a la familia y el contexto como medios influyentes, pero también como propósitos de aplicación de los conocimientos generados, en aras de interconectar la formación de los ciudadanos hacia el holismo como perfil antropológico anhelado hoy día, desde la fundamentación de Morín (Ob. Cit.), para contar con seres humanos realmente aptos para que puedan alcanzar sus objetivos, satisfacer sus necesidades, responder a sus propósitos existenciales y, vivir en armonía con todo el entorno que le rodea.

En relación con lo expuesto, es fácil entender que, en la actualidad el desarrollo de esta competencia no se está gestionando como es debido, la lectura se asume como protocolo administrativo escolar y se obvian todos los beneficios antes comentados, reflejada esta afirmación en los niveles de comprensión lectora, análisis de problemas matemáticos, entre otros ejemplos que se pueden ver en la realidad, pero también en el diario vivir de los contextos colombianos, en donde hay divergencias entre el desarrollo de los ciudadanos con base en las aspiraciones políticas de avance e innovación del Estado. Desde esta perspectiva, se demanda de un proceso de formación que sea coherente con las necesidades hoy descubiertas, y que se parta por una formación compleja a través de la consolidación de procesos lingüísticos, y que todo repercuta en los resultados formativos trascendentales.

Por último, es importante destacar que el propósito de este artículo, también tiene inmerso en su esencia, la generación de nuevas líneas de investigación, de manera que se atienda el fenómeno de las competencias lectoras, y esto se asocie con la formación holística de los ciudadanos colombianos, como un propósito imprescindible del hombre para afrontar los retos y planes de desarrollo humano, aunado a la evolución sociocultural que se aspira con la preparación escolar que se experimenta en cada institución educativa colombiana.

REFERENCIAS

- Díaz-Barriga, A. (2006) El enfoque de competencias en la educación. ¿Una alternativa o un disfraz de cambio? [Resumen en Línea] Perfiles Educativos, XXVIII(111) pp. 7-36. Disponible: <https://www.redalyc.org/pdf/132/13211102.pdf> [Consulta: 2021 octubre 8]
- Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2006). Estándares Básicos de Competencias. [Documento en línea]. Disponible en: http://www.mineducacion.gov.co/1621/articles-340021_recurso_1.pdf. [Consulta: 2021 octubre 8]
- Ministerio de Educación Nacional (MEN, 2011) Escuela Nueva. Manual de Implementación de Escuela Nueva. Generalidades y orientaciones pedagógicas para transición y primer grado. Tomo I [Documento en Línea] Disponible: https://www.mineducacion.gov.co/1759/articles-340089_archivopdf_orientaciones_pedagogicas_tomol.pdf [Consulta: 2021 octubre 8]
- Morín, E. (2011) *La Vía: para el futuro de la humanidad*. Barcelona: Paidós.
- Picón, L. (2021) Modelo de retroalimentación formativa para la comprensión lectora de estudiantes en tiempos de pandemia [Resumen en Línea] Trabajo de grado no publicado. Disponible: https://repositorio.ucv.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12692/59502/Picon_ZLC-SD.pdf?sequence=1&isAllowed=y [Consulta: 2021 octubre 8]
- Revista Semana (2020) Artículo de educación. Colombia. [Documento en línea] Disponible en: <https://www.semana.com/educacion/articulo/como-le-fue-a-colombia-en-las-ultimas-pruebas-pisa/642984/>. [Consulta, febrero 2021]
- Trujillo-Segoviano, J. (2014) El enfoque en competencias y la mejora de la educación [Resumen en Línea] Ra Ximhai, 10(5) pp. 307-322 <https://www.redalyc.org/pdf/461/46132134026.pdf> [Consulta: 2021 octubre 8]
- Valdivieso, L. (2004) Los procesos cognitivos y el aprendizaje de la lectura inicial: diferencias cognitivas entre buenos lectores y lectores deficientes. [Resumen en línea] Disponible en: https://scielo.conicyt.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0718-07052004000100001. [Consulta: 2021 febrero 10]
- Vegas, A. (2015) ESTRATEGIAS DE APRENDIZAJE PARA LA COMPRENSIÓN LECTORA DIRIGIDO A DOCENTES [Resumen en Línea] Trabajo de Grado no Publicado. Disponible: <http://mriuc.bc.uc.edu.ve/bitstream/handle/123456789/947/avegas.pdf?sequence=1> [Consulta: 2021 octubre 8]
- Vygotsky, L. S. (1979) El desarrollo de los procesos psicológicos superiores. Buenos Aires: Grijalbo